

LA HISTORIA DE UN PREJUICIO EN EL ENCUENTRO DE LOS DOS MUNDOS

Javier Galeano Baena

"La octava plaga fue los esclavos que hicieron para echar en las minas. Fue tanta la prisa que en algunos años dieron a hacer esclavos, que de todas partes entraban en México tan grandes manadas como de ovejas, para echarles el hierro; y no bastaban los que entre los Indios llamaban esclavos, que ya que según su ley cruel y bárbara algunos lo sean, pero según ley y verdad casi ninguno es esclavo".
(El Diálogo de los Doce)

INTRODUCCION

Los Negros están dominados de todos los vicios; son perezosos, embusteros, ladrones; con todos estos defectos causarán grandes males en la sociedad, si no los contiene el miedo al castigo. Así hablan los apóstoles de la tiranía no creo que sean tan viciosos como se pondera.

... Si trasladados a nuestros climas son holgazanes, maliciosos, hipócritas, embusteros, es defecto de su estado y del contagio de nuestras costumbres. En los blancos observamos los mismos y aún mayores defectos. En cuanto al de la pereza, especialmente, nada tiene de extraño que no amen un trabajo del que no le resulta alguna ventaja. Si nosotros nos halláramos en las mismas circunstancias haríamos otro tanto*.

(Apartes del Discurso de José Félix de Restrepo en el Congreso de la República el 23 de enero de 1921). (1)

La Historia Social, Cultural y Económica de Colombia, no podrá seguir relatándose dejando impúneamente de reconocer la participación del Negro llegado de África y la de sus descendientes en la construcción del país. En esta construcción el Negro ha sido por excelencia el hombre que ha prestado la energía de su propia existencia, su trabajo y su capacidad de adaptación al transcurso nacional (N. de Friedmann).

Ad Portas de la celebración del encuentro (o encontronazo) de los dos Mundos, qué ha pasado con esa otra etnia, tan americana ya, por el proceso de fusión, como la indígena y la Española? A qué se debe este esfuerzo por borrar sistemáticamente la contribución de una etnia que tiene buenos argumentos para reclamar su parte en esta celebración? Sigue siendo sospechoso este olvido. Miremos, brevemente, qué factores confluyen en la conformación del prejuicio racial en nuestra sociedad: Sus alcances y consecuencias.

EL OTRO DESCUBRIMIENTO

*Después de su primer viaje de sueños, después de ser recibido con pompas; después de haber sido recibido en las puertas de la ciudad por señores de su corte montados a caballo, llegó Colón hasta el palacio de los reyes. Formaban un cortejo los pajes del mar, los grumetes llevando papagayos rojos y azules, los marineros que conducían en andas peces de raras formas cogidos en los mares lejanos y conservados en sal. Sobre almohadones de

(1) Posada, Eduardo y Restrepo Canal, Carlos. *La Esclavitud en Colombia*. Imprenta Nacional, 1933. p. 259.

seda se llevaban el oro y las máscaras labradas.

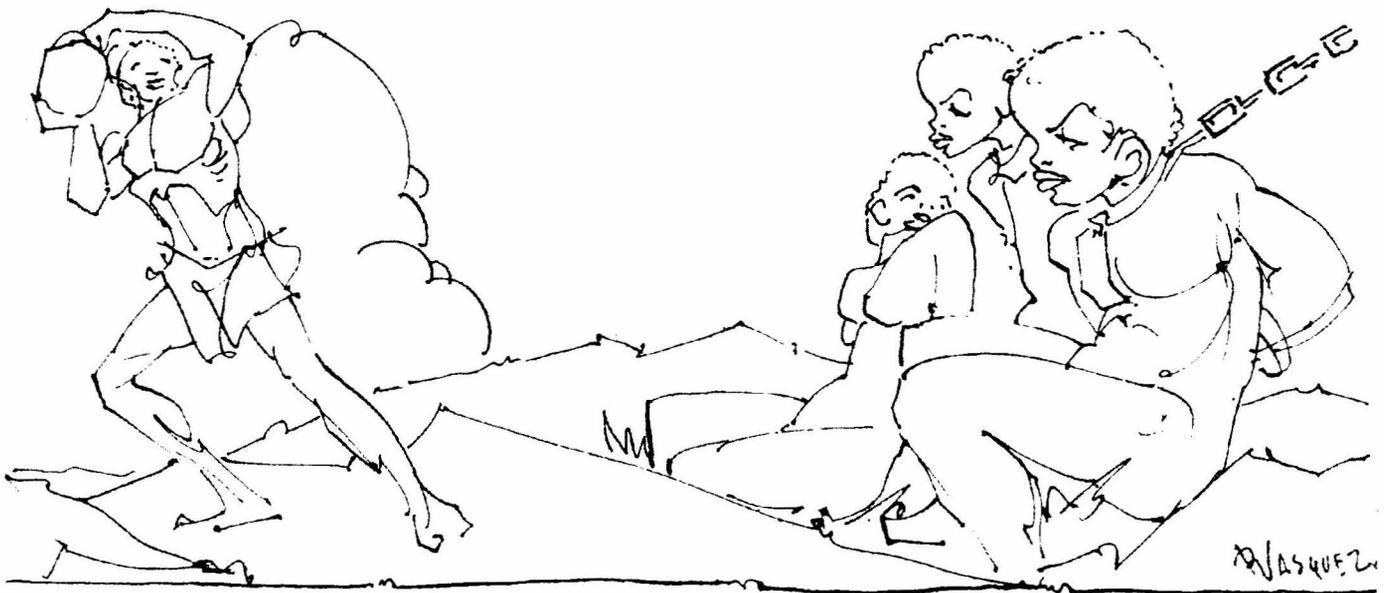
En el séquito venían también los primeros americanos llegados a Europa, llevando palmeras de aquellas tierras encantadas, al otro lado del mar. Sels nativos americanos que resistieron los rigores de la travesía desde la Isla Juana. Ellos representan un mundo. Su presencia conmueve a la corte que acaba de dar fin con la toma de Granada a una guerra religiosa de siete siglos". (2)

"Y en 1441, -escribe Carpentier- Diez nativos del Norte de Guinea son llevados a Portugal, como 'presente' hecho al rey Enrique El Navegante por un comerciante y viajero, Antam Goncalvez, quien los traía a título de mera curiosidad exótica, como hubiese podido traer papagayos o plantas raras del trópico.

Pero muy pronto -demasiado pronto!- entendieron los hombres de Europa que esas 'rarezas tropicales' podrían constituirse en formidables fuerzas de trabajo y ya, tres años más tarde, eran 235 africanos entre hombres, mujeres y niños, los que fueron llevados por la fuerza a Portugal -'para la salvación de sus almas, hasta entonces irremisiblemente perdidas'-, nos aclara un pladoso cronista. (3)

Así, como objetos curiosos y exóticos, 'aves raras' hace su entrada el indio y el negro en las cortes Europeas.

Así fue como muy pronto, en los palacios y haciendas de ricos señores, aparecieron, para realizar faenas domésticas y agrícolas, esclavos negros en un número cada vez mayor. Se había instaurado ya, por lo tanto, el abominable negocio de la trata que cobraría pro-



(2) Valencia P., Tarclslo. *La poética en las Crónicas de Indias*". Cuadernos del CIDI. No. 11, pp. 25 - 26.

(3) Carpentier, Alejo. *El Correo de la Unesco*. Agosto-Septiembre 1977, año XXX, p. 8.

porciones pavorosas con el descubrimiento de América.

Sobre la cifra de la trata negrera que alimentó de esclavos las Colonias Inglesas, Francesas y Luso-Hispanas en América desde el siglo XVI hasta el XIX, se tuvo la sospecha de que superaban los 15 millones de hombres. Algunos autores para seguir la inclinación de esa sospecha, llegaron a afirmar que se había traído a veinte millones de Africanos.

En 1598, la Casa de Contratación de Sevilla, en informe al Rey, se refería a la exportación de esclavos a América como la mercancía más importante. En 1594, el 47.9% de los barcos que llegaron a Hispanoamérica eran negreros.

El período de licencias se extendió prácticamente desde 1510 hasta 1595. Este largo período, con un control relativo de la corona sobre el comercio de esclavos, coincidió con tres fenómenos importantes: a) Etapa continental de la Conquista; b) Crisis Demográfica Indígena; c) La Política Imperial de España en Europa.

Ha sido plenamente demostrado que los beneficios por las ventas de negros fueron enormes, no obstante las continuas quejas de los negreros, quienes divulgaron, para su propio provecho la leyenda de la trata improductiva. Como se ve, el argumento de las empresas a pérdida es **CUENTO VIEJO**. Las Casas sostuvo que los suntuosos alcázares de Madrid y de Toledo fueron edificados con el apoyo de recursos provenientes del comercio esclavista.

Nunca sabremos con seguridad -dice Aquiles Escalante- cuándo o cómo vino el primer negro al mundo occidental. La trata era moneda corriente en Europa, y España no podía ser excepción a la regla.

CUANDO EL NEGRO REACCIONA

El negro reaccionó abiertamente contra su condición. La lucha comenzaba en el momento mismo que sabía de su condena a ser llevado al Nuevo Mundo. Bajo la expresión "**El negro tiene alma de esclavo**" se esconde una

Idea profundamente arraigada en la mente del mundo Euro-Americano que se admite sin recurrir a la reflexión. Fueron muchas y diversas las maneras como el negro reaccionó contra la esclavitud, bien llevando una vida ociosa, desempeñando mal sus labores, rebelándose o fugándose individual o colectivamente para formar palenques.

Uno de los primeros actos del Cardenal Ximénez de Cisneros, al suceder a Don Fernando después de su muerte en 1516, fue la suspensión del abasto de negros al continente Americano. Pensaba el Cardenal que "al multiplicarse se alzarían infaliblemente, imponiendo a los Españoles las mismas cadenas que ellos han llevado". En 1529, Santa Marta, la primera ciudad del continente Americano, fue destruída desde sus cimientos por esclavos africanos que se rebelaron. El establecimiento de villorrios fortificados a los que denominó **PALENQUES** es una muestra de esta actitud rebelde.

El más vigoroso movimiento de insurrección esclavista conocido en el litoral Colombiano del Caribe, aconteció en la Gobernación de Cartagena de Indias a comienzos del siglo XVII. Domingo Bioho, exmonarca de un estado africano, al frente de treinta negros y negras se sumerge en el Arcabuco y Ciénaga de la Matuna. Vence a sus amos. Halló en el sur un sitio que ofrecía magníficas condiciones para fundar un poblado, atrincheró la población, dando así origen al célebre Palenque de San Basilio.

En su libro Memoria del fuego, Eduardo Galeano escribe: "Cimarrón, voz antillana, significa "Flecha que busca la Libertad". Así llamaron los españoles al toro que huía al monte, y después la palabra ganó otras lenguas, chimarrao, marrón, para nombrar al esclavo que en todas las comarcas de América busca el amparo de selvas y pantanos, y hondos cañadones y lejos del amo levanta una casa libre y la defiende abriendo caminos falsos y trampas mortales. El cimarrón gangrena la sociedad colonial". (4)

Todos los historiadores están hoy de acuerdo en subrayar la tenaz y continua resistencia que los africanos opusieron al régimen que les era impuesto por la fuerza. Esta resistencia

(4) Galeano, Eduardo. *Memoria del Fuego*, Siglo XXI, México, 1982. p. 11.

adoptó formas distintas: El suicidio, el envenenamiento de los amos blancos, el sabotaje del trabajo (que ha dado origen a la figura ya estereotipada del "Negro Holgazán"); finalmente, la revuelta y la evasión.

"En 1598 -escribe James Parsons- hubo una gran rebelión de Negros en Zaragoza, dominada solamente en el año siguiente por tropas reales. Este fue el precursor de la gran revuelta de Cartagena que empezó en 1600. El primer levantamiento en Zaragoza fue seguido de otros, incluyendo la rebelión de Marinilla, Rio-negro y Girardota de 1706". (5)

Al acercarse el siglo XIX, el "Cimarronaje" se produce cada vez más entre negros "Criollos" que huyen de las plantaciones para refugiarse en el anonimato de las ciudades, diluyéndose en la masa de los negros ya libertados.

El Cimarronaje es la expresión de una cierta resistencia cultural y no sólo económica. La necesidad de adaptarse a un medio nuevo, de hallar soluciones propias a una situación de crisis, ha conducido a cambios más o menos sustanciales de las culturas nativas.

Aunque el "Cimarronaje" haya sido más bien obra de africanos que de criollos, el paso por la esclavitud ha llevado consigo un principio de sincretismo, y los palenques, a pesar de que se mantenían lo más aislados posible, no pudieron evitar las influencias de la sociedad circundante.

LA HISTORIA DE UN PREJUICIO

La vieja controversia entre las Casas y Ginés de Sepúlveda que termina con la célebre sentencia de "Todos los indios son verdaderos hombres", muestra claramente el papel que desempeña el complejo etnocentrista de superioridad del blanco sobre el indio, y que se extendió posteriormente hasta el hombre de color.

La Ciencia Social Contemporánea ha conservado la noción de prejuicio definiéndola como una pauta de hostilidad en las relaciones interpersonales, que se dirige contra un grupo

entero o contra sus miembros individuales. Es un hecho suficientemente claro que muchos prejuicios se difunden y sostienen con base en consideraciones gratificadoras. En la mayoría de los casos el prejuicio parece tener algún significado funcional para quienes lo sustentan.

Casi siempre el prejuicio tiene por consecuencia ciertas medidas de discriminación, que consisten en infligir a determinadas personas un tratamiento inmerecido. Los prejuicios, por lo tanto, han sido una fuente de desgracias y de Incomprensión mutua en todas las épocas y lugares en que se han manifestado.

Una de las causas más evidentes de prejuicios es la ventaja o el provecho material que se saca de ellos. El prejuicio puede servir de excusa o de razón para la explotación económica y el dominio político.

En el prejuicio, tal como se presenta en las culturas contemporáneas, pueden reconocerse muchas y diferentes influencias que contribuyeron a su formación. Todas ellas con una historia relativamente larga.

La esclavitud y la colonización reforzaron, cuando menos (si es que no la crearon) la noción de una jerarquía racial en la que los pueblos de piel oscura ocupaban la posición inferior.

La fusión de los tres troncos étnicos durante la colonia conformó nuevos tipos raciales, que el régimen colonial Español designó con el nombre de Castas. La pertenencia a una casta determinaba las oportunidades de carácter económico y social. Pero las castas se entienden como grupos con estatus social hereditario, dando lugar a lo que algunos autores llaman Pigmentocracia.

El estatus del individuo en gran parte, estaba determinado por el color de su piel. De todas las castas existentes -afirma Escalante- la de los negros era la que tenía mayor cantidad de restricciones para participar en la vida de la cultura y sociedad en la Nueva Granada.

(5) Parsons, James J. *La Colonización Antioqueña en el Occidente de Colombia*. Imprenta Departamental de Antioquia, 1950, p. 123.

Eric Williams, en su libro *Capitalismo y Esclavitud*, demuestra que los orígenes de la esclavitud del negro fueron económicos y no raciales: "la esclavitud no nació del racismo: Más bien, el racismo fue una consecuencia de la esclavitud; los rasgos del hombre, su cabello, sus características "subhumanas" tan ampliamente requeridas, fueron únicamente racionalizaciones posteriores para justificar un simple hecho económico: Que las colonias necesitaban explotación y recurrieron al trabajo del negro porque era más barato y mejor". (6)

Dadas estas circunstancias, sólo nos queda admitir que el prejuicio racial es una consecuencia lógica de la esclavitud. Una especie de justificación de la trata inhumana de esclavos y de su incorporación necesaria en el aparato económico colonial. Una vez implantada la esclavitud, el etnocentrismo y el prejuicio de color se transformaron rápidamente, quizá no inmediatamente, en racismo.

Refiriéndose al Brasil, Gilberto Freire, reconocido sociólogo y antropólogo cultural, define a los negros venidos al Brasil -aun cuando se tratase de esclavos- "como una especie de colonizadores de esta parte de América, junto a los Europeos, principales fundadores de la nueva cultura. Biológicamente presentes. Culturalmente presentes. Presentes y determinantes, actuantes, influyentes, contribuyentes ... La integración del negro se produce no sólo en el ámbito biológico sino también en el sociológico". (7)

Tanto optimismo y belleza fueron puestos en tela de juicio. Sin lugar a dudas, la tesis de Freire que describe al Brasil como un "**Paraíso de Igualdad y Libertad**" que permitió la fusión de identidades culturales dando origen a "**La Nueva Raza Brasileña**", desconocía las implicaciones reales y actuantes de la práctica esclavista. La reflexión de R. Boxer puede ayudarnos a esclarecer este asunto cuando escribe: "los autores Portugueses Modernos que afirman que sus compatriotas modernos nun-

ca tuvieron sentimientos o prejuicios de color o discriminación contra el negro africano, ignoran inexplicablemente el hecho obvio de que una raza no puede sistemáticamente esclavizar a otra a lo largo de tres siglos sin que adquiera un sentimiento, consciente o inconsciente, de superioridad racial". (8)

Circunstancias de orden político, económico y social han trazado la línea de separación entre el blanco y el negro. La idea, ampliamente rectificadas, de la innata inferioridad racial, carece de todo apoyo científico. Sólo el régimen de explotación al que está sometido el negro, puede ofrecernos la clave para entender su condición de inferioridad.

Con respecto a la esclavitud se aprecian puntos de vista de todos los matices: Los que equiparan las plantaciones esclavistas a un campo de concentración, (Stanley Elkins); para quienes la esclavitud había sido una escuela de civilización (U. Phillips); y el que sostiene que, pese a la dureza de la esclavitud, el negro pudo conservar intacta su humanidad y que ésta no era simplemente un derivado de la civilización blanca (Genovese).

Si fue una coyuntura económica y no razones de tipo racial o filosófico lo que provocó la intensa explotación de la población africana e hizo de la esclavitud una institución económica de primer orden, las ideas abolicionistas sólo germinaron en el terreno de la descomposición del sistema económico esclavista.

La esclavitud sobrevivió mientras fue rentable, cuando dejó de serlo; desapareció.

El abolicionismo empezó a calar no por humanitarismo de los líderes, ni por el desprendimiento de los propietarios. Cuando la esclavitud deja de ser rentable se pone de moda la idea del abolicionismo. No se le puede pensar desde el abstracto amor a la libertad.

(6) Williams, Eric. *Capitalism and Slavery*, Capricorn Books Edition. 1966, p. 7.

(7) Freire, Gilberto. *Una Experiencia Unica: La cultura Afro-brasileña*. El correo de la Unesco. Agosto-septiembre de 1977. Año XXX, p. 14.

(8) Genovese, Eugene D. *Esclavitud*. Ediciones Arlel, 1971, p. 169.

*Antioquia -afirma Alvaro Tirado M.- es la región de la Nueva Granada en la que primero se hizo antieconómica la esclavitud, por eso allí -y no por el innato amor de la "raza antioqueña" a la libertad- se dieron los primeros pasos antiesclavistas". (9)

EL PREJUICIO EN ACCION

Los hábitos lingüísticos suelen ser el reflejo espontáneo de las actitudes prejuiciosas. Si bien, el prejuicio va acompañado de opiniones inexactas, la construcción de estereotipos facilita la función rotuladora o excluyente con que los grupos humanos intentan invalidar a quienes los aplican.

"Hemos heredado de los griegos y del cristianismo -escribe R. Bastide- la polaridad Blanco-Negro como expresión de la pureza y de lo demoníaco ... En la religión cristiana, los elegidos visten túnicas blancas y los diablos son negros. Sin que nos demos cuenta, esa relación entre lo negro y el infierno, la muerte, las tinieblas de la noche y el pecado, no deja de influir sobre nuestra visión de los africanos, como si el color de su piel fuera una maldición. Y se llega hasta el punto de que el negro virtuoso o asimilado a nuestra civilización, se dice que, aun siendo negro, tienen el alma blanca". (10)

Los grupos dominantes crean y manejan un repertorio surtido de imágenes y expresiones contra los grupos minoritarios con la intención de hacer valer su condición de superioridad y controlarlas socialmente. Ya Nietzsche en su *Genealogía de la Moral*, señalaba: "El latino *Malus* (que yo relaciono con MELAS, negro) pudo designar al hombre plebeyo de color moreno y de cabellos negros, al preario del suelo Itálico, que se distinguía mucho por su color, de la raza dominante y conquistadora de los rubios arios". (11)

En el diccionario Larousse, en la acepción del término melancolía se lee: **MELANCOLIA:** (del griego MELAS, negro y Kholé: Bilis): Tristeza vaga, depresión profunda. Especie de locura en que domina las afecciones morales tristes.

Existe un prejuicio de color. El problema del simbolismo, además de su interés teórico, tiene un interés práctico. Existe un simbolismo de los colores, pero también un prejuicio del color, y este prejuicio es función del simbolismo.

"Tomemos los adjetivos negro, cobrizo, amarillo y blanco. -Nos dice Cyril Bibby- aplicados a pinturas, tejidos y otros objetos, no designan sino colores. Pero en las expresiones raza negra, raza cobriza, raza amarilla y raza blanca, implican de la manera más sutil toda una jerarquía de valores. En general, sin que la persona interesada se dé cuenta de ello, la palabra blanco desempeña el papel de un potente catalizador sobre el plano emotivo: Adquiere un valor netamente distinto al de los otros tres adjetivos y despierta la idea de una pureza congénita. Se convierte en el símbolo de la inocencia y de todo lo que es virginal. Además el hombre blanco cree ser de otra especie que la de aquellos cuya piel es negra, cobriza o amarilla, y que son hombres de color. Esta oposición sobreentendida se vuelve con frecuencia explícita cuando se emplea la expresión **HOMBRE DE COLOR** por eufemismo o como sinónimo para designar a un negro". (12)

Si el status del individuo en gran parte estaba determinado por el color de su piel, para el negro, ganar estatus implicaba necesariamente ganar blancura. Es así como aparece el fenómeno que los estudiosos han llamado blanqueamiento.

Dos vías principales se le ofrecían al negro en la lucha por ganar aceptación y reconocimiento. La primera, la más larga y difícil, nos la

(9) Tirado Mejía, Alvaro. *Introducción a la Historia Económica de Colombia*. Universidad Nacional, 1971. p. 50.

(10) Bastide, Roger. Apéndice en Rose, Arnold. *El origen de los prejuicios*. Editorial Humanitas, 1950. p. 10.

(11) Nietzsche, Federico. *Genealogía de la Moral*, bolsillos Bedout, Medellín, 1971. p. 20.

(12) Bibby, Cyril. Apéndice en Rose, Arnold. *El origen de los Prejuicios*, Editorial Humanitas, 1950. p. 101.

relata el padre Felipe Salvador Gilij (1743 en América) en su ensayo de Historia Americana. Cuando se refiere a las cualidades distintivas de las razas mixtas de tierra firme escribe:

"El hijo nacido de padre Español y madre negra, se llama mulato real, y realmente es blanco. Si este mulato no despreciable se casa con una blanca sus hijos son cuarterones, sus nietos ochavones si siguen sus pasos, los biznietos puchuelos. La mayoría de los mulatos, sea por familiaridad contraída con persona de baja condición, sea porque no se atreva a declarar su amor a los blancos, se casan con mujeres de su misma condición, o indias o negras". (13)

La otra vía del blanqueamiento es más de tipo cultural. Se alcanza estatus -o se cree alcanzarlo- adoptando el estilo y las formas culturales de la clase superior. También aquí Gilij nos sirve de apoyo: "... entre hijos ilegítimos hay algunos mulatos esclavos sin que les valga para salir de la esclavitud el hecho de haber nacido de padre libre, si la madre es esclava. Ellos, aunque sean de una casta degenerada, son pagadísimos de sí mismo, se llaman a boca llena Españoles, e imitan exactamente sus costumbres. Visten de una manera propia, particular y un poco extraña; conviven con los blancos, hablan su idioma con afectada elegancia y son considerados como elementos integrantes de la población en que se establezcan". (14)

Retomemos a R. Bastide:

"Y de la misma manera que el gris en el simbolismo de los colores tiene cierta ambivalencia, pues se considera como blanco ennegrecido o como negro blanqueado, de igual modo las actitudes para con los mulatos tendrán un coeficiente negativo o positivo según se vea en ellos la caricatura del blanco (blanco ennegrecido), o una ascensión hacia la blancura (negro blanqueado). De ahí la existencia

de dos formas de prejuicio antitéticos de los blancos respecto de los mulatos, más desfavorables, o más favorables que para con los negros". (15)

En el "blanqueamiento se advierte el afán de "descontaminación racial". Se deja entrever el "auto-aborrecimiento" de que habla la psicología del prejuicio. El color de la piel se convierte en estigma y la reacción es la negación de la Identidad étnica.

"Mestizar es reducir, contaminar. Por ello -escribe Leopoldo Zea- culturas supuestamente inferiores, como las que esta colonización encuentra en Norteamérica, serán simplemente barridas y sus hombres exterminados o acorralados. Y lo que no puede ser barrido, por su volumen y densidad, como en la otra América, Asia y África, será simplemente puesto abajo, en lugar que imposibilite contaminación o asimilación alguna. (16)

NEGROS E INDIOS: DIRECCION DEL PREJUICIO

Los indígenas, considerados como una especie de "Regalo de la Naturaleza", no implicaban mayores erogaciones para su cuidado y mantenimiento. El negro, en tanto que esclavo y mercancía costosa, suponía una inversión y requería de cierta atención y cuidados para lograr un mayor beneficio.

En el cimarronaje, el africano se encontró con el indio, y aunque algunas veces se ha cerrado a él, esta idea de una oposición racial es más una invención de los blancos como lo que fue la idea del esclavo sumiso y feliz. Parece ser más bien una aplicación del viejo y conocido adagio: Divide y vencerás.

La psicología ha subrayado la relación entre las situaciones de frustración social y los sentimientos de agresividad. Esta agresividad de los negros, que debía teóricamente dirigirse contra los blancos, fue reorientada, dirigién-

(13) Escalante, Aquiles. *El negro en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, Monografías Sociológicas, No. 18, Bogotá, 1964. p. 139.

(14) *Ibid*, p. 139.

(15) Bastide, Roger. *Op. cit.*, p. 15.

(16) Zea, Leopoldo. *Latina América*. El correo de la Unesco, Agosto- Septiembre 1977. Año XXX, p. 6.

dola contra sus enemigos, blancos también, en defensa de sus colonias (el caso de la participación del negro en los ejércitos libertadores: Criollos contra chapetones).

Pero lo que aquí nos interesa es el hecho de que agresividad de negro ha sido dirigida con mayor frecuencia contra el indio. A su vez, se hacía lo posible por provocar y mantener la aversión del indio contra el negro.

El investigador chocoano, Rogerio Velásquez, ha recogido en la Revista Colombiana de Folklore, un interesante material de campo, que nos es útil para apoyar la idea de cómo en las cos-movisiones indígenas y negras se siente la presencia de las socio-visiones, y se descubren sentimientos y opiniones que pretenden exaltar o rebajar la condición del negro o del indio, según sea el origen del relato.

DEL COLOR DE LAS RAZAS Y SU UBICACION EN LA SOCIEDAD

(Cuento Barbacoano)

"Dios hizo a los hombres de un solo color. Queriendo diferenciarlos, los dividió en tres montones y les ordenó bañarse cierta mañana que hacía mucho frío. A la hora de caer al pozo hizo tronar, llover, relampaguear y ventear.

El primer grupo, sin decir esta boca es mía, se decidió a hacer lo que se le mandaba. Al hundirse en el agua cada hombre notó que cambiaba de piel a medida que se frotaba la mugre. En una hora quedaron blancos los bañistas. Al salir se arrodillaron y dieron gracias a nuestro Señor por el beneficio que les había proporcionado. Como premio a su humildad Dios los puso de gobernadores de los otros hombres.

Al ver esto, el segundo montón se metió al agua, que se iba secando a medida que la tocaban los hombres. Para éstos ya no hubo líquido bastante, por lo que quedaron del color de la caña amarilla y el pelo pasudo. Fueron los mulatos. Quedaron en el mundo

como alguaciles o segundones en el gobierno que se formaba.

Tarde, después de muchos ruegos, pasó el tercer grupo al pozo, que ya no tenía agua. Los componentes solo pudieron tocar la arena del fondo con los pies y con las manos. Puesto que no se hicieron blancos ni morenos, no bendijeron al que los había criado. Fueron, en lo adelante, los negros del pueblo.

Así se operó la diferenciación de las razas y la manera como ganó cada una el sitio que ocupa en la sociedad.

Esto lo contaba los amos en las minas de Barbacoas". (17)

LO NEGRO COMO CASTIGO

(Cuento Atrateño)

San Benito era blanco y muy bonito. Piadoso como era, deseaba ser santo, pero las mujeres lo perseguían continuamente, perturbándole sus oraciones.

Un día, aburrido por los requerimientos de las diablas aquellas, pidió a Dios que le enviara un castigo que le cambiara todo el cuerpo. Dizque pidió carate, sarna, lepra, coto, llaga, algo por lo cual lo dejaran en paz las hembras de su pueblo.

Dios no le mandó ninguna de esas cosas perdidas, porque lo quería demasiado, pero lo volvió negro como la Jagua. Así las mujeres huyeron de su presencia para siempre.

Esto indica que ser negro es malo, decían los blancos de la Troje, hace ya mucho tiempo".(18)

ORIGEN DE LA RAZA BLANCA

(Cuento Quibdeseño)

Dios crió a un hombre y a una mujer. Ambos eran negros. Andando el tiempo el matrimo-

(17) Velásquez, Rogelio. *Revista Colombiana de Folclor*. No. 3, año 1959, pp. 11 - 15.

(18) *Ibid.* pp. 15 - 16.

nlo tuvo dos hijos que se llamaron Caín y Abel. Caín fue malo y perverso, pues, desde chiquito, se dedicó al trago, a las mujeres y al juego. Abel, por el contrario, fue bueno. Oía misa, respetaba a sus padres y las cosas ajenas, y cumplía sus compromisos. Caín, envidioso de su hermano, lo mató una tarde al volver del trabajo. Pero como no hay crimen oculto, Dios se le presentó y, reprochándole su falta, lo maldijo. La canillera de Caín fue tan grande que palideció hasta tomar el color blanco que conservó hasta su muerte.

"Caín fue el padre de la nación blanca que hay sobre la tierra". (19)

Y dónde está la bolita ? Dónde lo bueno, lo malo o lo feo?

Será que lo bueno, lo malo y lo feo, dependen también del cristal con que se mira ?

"El prejuicio negativo y el positivo forman uno solo -escribe Max Horkheimer-: Son las dos caras de una cosa. El que el negro sea por esencia significa -que el blanco es por esencia mejor, y que no necesita hacer nada para serlo. Si basta saber cuál es su color de piel para descargar sobre el primero la vara de la justicia, indiferentemente a lo que como individuo singular piense o haga, entonces es que los blancos autóctonos tienen garantizadas sus propias cualidades morales... -ojo- su yo se finca, pues pertenece a la raza debida, y en lugar de los méritos propios aparece la calidad de miembro de una colectividad". (20)

LA PEREZA NEGRA

Otra leyenda, y con alta carga de prejuicio, es aquella que sostiene que la pereza es la compañera inseparable del negro.

De dónde salió la tal leyenda y cómo llega hasta aquí? Lo cierto es que una de las razones de peso que se aducían para justificar el

mercado negrero, era la fortaleza del negro para el trabajo. Se le tenía como hombre rudo, y resistente a las extenuantes tareas que demandaban minas y plantaciones. En crónicas y testimonios de la época se tenía la "Opinión" de que un negro rendía más que tres indígenas juntos. Otros sostenían que su rendimiento era equiparable al de cinco indígenas. La crisis demográfica que había visto diezmar la población indígena en la Colonia, vino a ser resuelta en parte con la introducción de la mano de obra esclava.

Pero recordemos que el Negro de América nunca se resignó a ser esclavo:

"Jamás renunció el negro en su larga historia americana a la idea de la libertad ... pensamiento típicamente criollo es el que pone Montesquieu, en 1721, en boca de un Negro Antillano: Por qué se quiere que yo trabaje para una sociedad a la que yo no quiero pertenecer ? Por qué se quiere que yo defienda, a pesar de mí mismo, una organización que se hizo sin contar conmigo ?". (21)

La negación al trabajo de los esclavos no era una actitud perezosa. "Era la protesta pasiva y callada, según Stanislao Zuleta, contra la obligación de realizar una actividad sin móviles propios. Lejos de constituir un rasgo negativo, representa una afirmación de dignidad humana". (22)

El negro simuló obediencia, realizó el trabajo a desgano. Una adaptación de esta naturaleza, al convertirse en patrón tradicional, ha repercutido gravemente en la estereotipia sobre el negro como trabajador.

Nestor Emillo Mosquera, añade claridad sobre el asunto: "Históricamente -sostiene- los primeros haraganes fueron los esclavos. Así lo señaló Homero en la Odisea al afirmar: "Haragán es el esclavo: Si con una orden severa el amo no lo obliga a cumplir su mandato, por sí solo no

(19) Ibid., p. 11.

(20) Adorno, Theodor, *Sociológica*, Taurus, Madrid, 1966, p. 121.

(21) Carpentier, Alejo. *Correo de la Unesco, Op. cit.*, p. 12.

(22) Zuleta, Estanislao, *Visión Magnetofónica*, seminario realizado en Call, 1970.

se pondrá a gusto a trabajar". No solo eran "Perezosos" los esclavos griegos -continúa Mosquera-; los chocoanos también, según lo anota el célebre Geógrafo Agustín Codazzi, quien refiriéndose al enclave esclavista de Nóvita, le expresó al gobernador del Chocó, el siglo pasado, lo siguiente: "Qué sería de la República, si los hombres que deben servir de peones (los negros esclavos) ni siquiera hacen nada contentándose con vegetar nada más? A menos que se adoptara un trabajo obligatorio y sin demora, toda la gente adinerada se iría y la región declinaría rápidamente ya que a los negros ni les importaba ni están en capacidad de elevar su propio nivel de vida una vez que los blancos se hubieran ido". Evidentemente, concluye Néstor Mosquera, lo que le sobraba a Codazzi en conocimiento de la tierra y sus meridianos, le faltaba en la interpretación de los hechos sociales". (23)

También los intentos de creación plástica del negro eran tenidos por obras del demonio.

La aportación del negro al mundo a donde fue llevado, muy a pesar suyo, no consiste en lo que ha dado en llamarse erróneamente "Negritud", sino en algo mucho más trascendental: Una sensibilidad que vino a enriquecer la de los hombres con quienes se le había obligado a convivir, comunicándole una nueva energía para manifestarse en dimensión mayor, tanto en lo artístico como en lo histórico, puesto que el criollo de indio y europeo no alcanzó la edad adulta en América -sostiene Carpentier- mientras no contó con la sensibilidad del negro.

De la suma de estas tres razas -con mayor proporción de indios en algunas regiones, en tanto que otras indeleblemente marcadas por el negro- surgió el hombre que, con sus obras musicales, plásticas, poéticas, noveles-

cas ha conquistado un lugar de primer plano en el panorama cultural del mundo.

BIBLIOGRAFIA

BASTIDE, Roger. **Las Américas Negras**. Madrid, Alianza, 1969. 226 p.

BASTIDE, Roger. **Simbolismo de los Colores**. pp. 87-98. En: Rose, Arnold. **El Origen de los Prejuicios**. Buenos Aires, Humanitas, 1950. 105 p.

CARPENTIER, Alejo. En: **El Correo de la Unesco**. París. Vol. 30 (Ago-Sep.); pp. 8 - 12.

DE FRIEDMANN, Nina. **El Negro: Su contribución a la cultura Colombiana**. 24 p. En: Ciclo Internacional la Cultura Negra en el Caribe. Puerto Rico: Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 1978.

ESCALANTE, Aquiles. **El Negro en Colombia**. Bogotá: Universidad Nacional, 1964. 196 p.

GALEANO, Eduardo. **Memoria del Fuego. Las Caras y las Máscaras**. México: Siglo XXI, 1982. 331 p.

GENOVESE, Eugene. **Esclavitud y Capitalismo**. Barcelona: Ariel, 1971. 179 p.

PARSONS, James. **La Colonización Antioqueña en el Occidente de Colombia**. Medellín: Imprenta Departamental de Antioquia, 1950. 252 p.

POSADA, Eduardo y RESTREPO CANAL, Carlos. **La Esclavitud en Colombia**. Bogotá: Imprenta Nacional, 1933. 347 p.

TIRADO M., Alvaro. **Introducción a la Historia Económica de Colombia**. Bogotá: Universidad Nacional, 1971. 310 p.

WILLIAMS, Eric. **Capitalism and Slavery**. New York: Capricorn Books, 1966. 285 p.

(23) Mosquera Perea, Néstor E., **Ni Cultura negra, ni Candidatura Negra**. En el Tiempo. Lecturas Dominicales, septiembre 4/77. p. 11.